

El pacto pone dinero para que 4.000 escuelas firmen contratos programa

Comunidades y centros acordarían recursos para alcanzar objetivos plurianuales

J. A. AUNIÓN
Madrid

El Ministerio de Educación, cuando presentó el documento final del pacto educativo, dijo que la memoria económica que lo acompaña (1.570 millones a gastar en tres años) no representa enteramente un esfuerzo extra a lo que ya se invierte en Educación, sino un compromiso de fondos para demostrar que las medidas contenidas en el papel no son promesas vacías. El próximo jueves todos los sectores implicados tienen que decir si aceptan o no el documento. Sin embargo, algunos colectivos se quejan de que, tal y como está presentada, en la memoria no queda claro qué representa un gasto consolidado de medidas que vienen de lejos o que ya se han puesto en marcha, cuáles son los esfuerzos nuevos o si las cantidades son suficientes para afrontar los objetivos marcados. En cualquier caso, es posible que las cantidades contenidas en la memoria se mejoren en el transcurso de la negociación.

De momento, según el documento presentado el pasado día 22 de abril por el ministerio, el Gobierno aportará 590 millones de euros en 2011, otro tanto en 2012 y 390 millones en 2013. Buena parte de los proyectos son cofinanciados con las comunidades al 50%, pero en todos se pretende alguna aportación autonómica.

Entre las medidas más novedosas está el establecimiento de contratos programa entre las comunidades y los centros escolares (públicos y concertados) con los que, de una manera parecida a los acuerdos entre autonomías y universidades, se establezcan una financiación y unos recursos asociados a unos objetivos concretos a varios años. El ministerio pondrá 20 millones al año durante los próximos tres (las comunidades pondrían otro tanto) para establecer esos contratos. El objetivo es que 4.005 colegios e institutos tengan establecido en 2013 esos compromisos, lo que supone en torno al 18% de los centros educativos no universitarios. Además, el Gobierno aportará otros 18 millones al año para dar recursos extra a los centros que atiendan a los alumnos más difíciles.

Las siguientes son algunas de las medidas contenidas en la memoria y el gasto previsto:

» **Cualificación inicial.** El ministerio aportará a las comunidades 10 millones de euros cada año hasta 2013 para que las comunidades aumenten las plazas de Programas de Cualificación Profesional Inicial (PCPI) para los alumnos en riesgo de fracaso. Estos cursos dan los rudimentos de un oficio, un certificado profesional y la oportunidad de sacarse la ESO o pasar directamente a la FP de grado medio. La medida,



Reunión del ministro Ángel Gabilondo con los consejeros de Educación. / CRISTÓBAL MANUEL

Aumentarán las ayudas y arrancarán refuerzos para los mejores alumnos

Se destinarán 120 millones para extender la oferta de FP

que ya estaba dentro del plan contra el abandono escolar acordado en 2008, se marcó el objetivo de llegar en 2012 a ofrecer 80.000 plazas de PCPI. Este curso son 70.000.

» **Refuerzos.** Los planes PROA de refuerzo para los alumnos que van peor en sus estudios, cofinanciados entre Gobierno y comunidades, también llevan varios años funcionando. Así, de los 62 millones previstos para cada uno de los tres próximos años, casi 50 millones van para el man-

tenimiento de lo que ya está puesto en marcha. El resto será para extenderlo a más cursos o la incorporación de la concertada al programa. Además, se crearán refuerzos para los alumnos que van mejor en los estudios y tienen más interés. Serán 9,5 millones cada año los próximos tres.

» **Formación profesional.** Se le ofrece a las comunidades 120 millones en los tres años próximos para extender la oferta de FP de grado medio y grado superior, necesario si se quiere aumentar el alumnado en esta etapa. También se pone un presupuesto de 17,5 millones cada año para que en los próximos tres unas 150.000 personas acrediten su experiencia profesional (lo que les convalidaría parte de un título de FP).

» **Idiomas.** La formación de profesores en un idioma extranjero se llevará 24,8 millones cada año: en programas de formación cofinanciados, más de 18; en intercambios de unos 300 profesores al año, 1,5; y en incremento de profesores nativos y auxiliares

de conversación, 2,5. También habrá 6,8 millones al año para estancias de alumnos en el extranjero y programas de inmersión lingüística sin salir de España.

» **Universidades.** Habrá nueve millones anuales para adaptar los doctorados al nuevo esquema europeo, y otros 10 para la internacionalización de las universidades, con objetivos concretos como aumentar la movilidad y atracción de estudiantes y profesores o programas compartidos entre varias universidades.

» **Becas.** El compromiso es incrementar 129 millones de euros las becas en los próximos tres años para mejorar su cuantía, aumentar umbrales para que lleguen a más estudiantes e introducir premios al rendimiento académico.

» **Profesorado.** Se dedicarán 11 millones anuales a la formación docente (otro tanto a poner por las comunidades); para la actualización permanente, el seguimiento de la formación inicial y la innovación educativa.

No mezclar tasas con becas

AULA LIBRE

Julio Carabaña

Parece una buena idea, subir las matrículas y aumentar las becas. Parece justo, o igualitario al menos, cobrar más a los ricos para darlo a los pobres. Y parece eficiente, porque con tasas más altas los alumnos estudiarían más, repitiendo menos y acabando antes.

Mejor aún, podrían ser dos buenas ideas, una separada de la otra. Juntas e implicadas, como si dar más becas dependiera de subir las tasas, creo que constituyen una mala política. Ante todo, porque es más justo financiar las becas con cargo a los presupuestos generales, como ahora se hace, que con cargo a una tasa o recargo sobre los demás estudiantes: las becas, como las carreteras, la diplomacia o la dependencia, las debemos financiar todos, no sólo los padres de los estudiantes. También, porque resultarían hartos enojos las disputas sobre el nivel administrativo al que manejar los fondos (¿todas las universidades, las de cada autonomía, cada universidad?). Por no mencionar la propuesta es dudosamente constitucional y, al confundir las tasas con los impuestos, les transfiere los defectos de los impuestos finalistas.

Las políticas de tasas y las políticas de becas deben ser independientes. Las becas deben regirse por el principio de disminuir hasta un cierto nivel (a discutir, pero igual para todos los españoles) los costes materiales de estudiar, incluidos los costes oportunidad. Parece claro que las becas-salario no cubren ahora mismo más que una porción de los salarios perdidos por los estudiantes, y que su cuantía debería aumentarse. Pero siempre con cargo a los presupuestos generales, no a un impuesto o tasa particular. Por su parte, las tasas deben servir para regular el uso general de los servicios públicos y evitar abusos particulares. Deberían subirse si se piensa que hay demasiados universitarios y bajarlas si se cree que hay pocos (teniendo en cuenta que los más afectados no son los más ricos, sino los que están en el límite donde las becas no alcanzan); también, como por lo demás ya se hace, aumentarlas a los repetidores que abusan de la baratura del servicio. Pero, siendo distintas de los impuestos, los ingresos por tasas (o precios públicos) nunca deberían ser un objetivo en sí mismo, sino tan sólo un subproducto de su función reguladora del buen uso de lo público. Y, desde luego, sin conexión con las becas.

Julio Carabaña es catedrático de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid.

Y además en elpais.com/sociedad/educacion

estatuto del universitario

Estudiantes a tiempo parcial y becas móviles

La semana pasada, Gobierno, rectores y comunidades dieron el visto bueno al estatuto del estudiante universitario. El reconocimiento del estudiante a tiempo parcial (ahora que, con la reforma universitaria, la asistencia a clase es perentoria), de la portabilidad de



las becas o la creación del Consejo de Estudiantes Universitarios son algunos de los puntos más destacados del documento, que aún debe pasar por el Consejo de Estado y el Consejo de Ministros.

internacional

Universidades de EE UU quieren captar alumnos gays

Las universidades de EE UU compiten ferozmente para reclutar alumnos. Algunas han empezado a hacer campañas para resultar más atractivas para lesbianas, gays, transexuales y bisexuales. Varias ferias en Los Angeles, Nueva York y Boston lo indican.